

Palabras de Eduardo Silva SJ / rector Universidad Alberto Hurtado
Ceremonia de Premio Alumni 2023

Muy buenas noches. Como rector, los saludo a todas y todos los que aquí estamos esta noche, y muy particularmente a quienes hemos reconocidos: a los **27 titulados y tituladas de la UAH** que han serán premiados/as en esta ceremonia. ¡Felicitaciones! Ustedes representan lo mejor de nuestros profesionales egresados/as y son actores clave de nuestra universidad y, en esa calidad, son y deben seguir siendo parte de la vida universitaria.

La **Política Institucional Alumni** lo afirma con claridad: “La experiencia de comunidad con las y los titulados y graduados UAH es parte esencial para el cumplimiento de nuestra misión institucional. Su experiencia, compromiso y contribución representa un aporte significativo para la mejora continua de la propia universidad”.

Al mismo tiempo, la UAH quiere aportar a la vida profesional de las y los titulados y graduados en un mundo incierto y cambiante, que requiere de profesionales en constante actualización de sus conocimientos y competencias, abiertos al cambio y la innovación.

Por ello, este premio es una forma de seguir vinculados con ustedes, para reconocer y visibilizar los logros que van teniendo en su trayectoria como profesionales y celebrar a aquellos que sobresalen en distintos ámbitos y espacios de nuestra sociedad. Cada uno/a de ustedes es un modelo que seguir por las actuales y futuras generaciones, un modelo que inspira, que abre caminos, que demuestra que es posible llevar a la práctica los valores que intentamos inculcarles mientras fueron estudiantes de la UAH.

¿Qué estamos premiando hoy? Las y los estamos premiando porque en sus experiencias vitales logramos ver reflejadas, en distintos grados, las cinco finalidades que expresan la vocación humanista que caracteriza el proyecto formativo de la UAH y que constituyen lo que llamamos el **sello hurtadiano**.

Una trayectoria profesional marcada por la excelencia. Rigor, constancia y la búsqueda constante de la calidad en todo lo que se hace.

Un **compromiso sobresaliente con la justicia social y el aporte al bien común**, traduciendo los principios de justicia social en soluciones aplicables a su campo profesional.

Desarrollo Integral, esto es, personas con un desarrollo destacado en diversos ámbitos o expresiones de la vida profesional.

La capacidad de tener una **aptitud reflexiva y crítica** sobre la realidad y dialogar con diferentes perspectivas, con actitud crítica y pluralista.

Y, finalmente, un sólido **comportamiento ético** en todas sus actuaciones, demostrando un sentido de responsabilidad social y la capacidad para discernir decisiones éticas, considerando sus valores y el bien común.

Reconocer en ustedes (profesionales de la UAH) lo mejor de lo nuestro (el sello, la misión e identidad de la UAH), es justo y necesario. Somos una universidad jesuita, tenemos una larga tradición en educación superior, y queremos ofrecer una formación de excelencia que se refleja muy bien en cuatro palabras en latín: *Utilitas, Humanitas, Fides y Iusticia*.

Utilidad indica competencia profesional y técnica, personas aptas, útiles para ejercer su profesión, saber hacer bien las cosas.

Humanidad nos indica no solo que el servicio debe ser bien hecho, sino que quien lo realiza debe ser bueno. No solo un profesional competente y experto, sino también servicial y amable: Gabriela Mistral nos recuerda que “la humanidad es todavía algo que hay que humanizar”.

Queda la segunda pareja, **fe** y **justicia**, que profundiza la polaridad anterior. Hombres y mujeres justas, rectas, honestas, éticas (justicia) y al mismo tiempo bondadosas, generosas, magnánimas (fe y amor). No solo un servicio eficiente sino también humano; no solo la justicia sino también la misericordia. Profesionales que luchan por la justicia social y aportar al bien común. La justicia es dar a cada uno lo suyo, lo que merece, lo que corresponde.

Pero esta lógica de la equivalencia (que ordena la normas, la regla y la ley) debe ir acompañada, para ser humana, de la bondad, de la generosidad. Es la lógica de la superabundancia, del exceso, del don. El cumplimiento exigente de las normas debe ir acompañado de anhelos de vida buena, de excesos y confianzas, donde la palabra fe se entrelaza con el amor y la esperanza. Mujeres justas y a la vez generosas. Hombres justos y también misericordiosos. Comprensivos con los límites propios y con los de otros.

Sabemos que no siempre damos el ancho; a menudo no estamos a la altura de nuestros propósitos. Debemos aprender a ser comprensivos con nosotros mismos, y anhelamos que los demás nos traten con generosidad. Hay sabiduría en quien es capaz de perdonarse, pedir perdón y perdonar a otros. La nuestra es una formación integral, para personas que saben que la justicia reina en las relaciones sociales, pero es el amor, la compasión, el perdón lo que reina en nuestras relaciones comunitarias y familiares.

Con este premio queremos reconocer que en sus vidas profesionales hay competencia y humanidad, que en su vida personal aspiran a que ser cada día más justos y misericordiosos. El premio es un reconocimiento de lo que son y al mismo tiempo un ideal de lo que aspiramos a ser.

Ustedes han vuelto esta tarde a su casa, a este patio que los acogió, que está lleno de recuerdos y de vivencias. Recibirán justamente como regalo un cuadro con una bella imagen

de este patio. Déjenme esbozar algunos rasgos y características fundamentales de la UAH, que están inscritos en este patio.

Aquí está la rectoría que antes fue ILADES, instituto dedicado a las Ciencias Sociales; son las disciplinas que cultivamos hasta el día de hoy. Al lado está la biblioteca Bellarmino, la mejor en humanidades y que indica que cultivamos y transmitimos el saber superior; somos una universidad que investiga, que enseña lo que investiga y que pone en valor público lo que enseña e investiga.

Esta mañana, en este mismo patio, 300 profesores jefes de 11 escuelas y colegios de la red educacional ignaciana recibieron su certificado por la formación que realizaron este año. Somos educadores y estamos dedicados a la formación de profesores en todas las disciplinas escolares. Varios de ustedes son profesores.

Detrás de ustedes, donde está el camino a nuestra nueva entrada por la Alameda, hay una nueva infraestructura que quizás varios de ustedes no conocían: es nuestra nueva Facultad de Ingeniería. ¿Por qué esta universidad dedicada a las ciencias sociales, a las humanidades y a la educación, se abre ahora a las ingenierías? Es un signo inequívoco de la madurez de nuestro proyecto, que quiere abrirse a todas las disciplinas. Después de 25 años, habiendo consolidado nuestro proyecto; después de habernos acreditado por segunda vez en las 5 áreas por 5 años; después de haber ingresado al Consejo de rectores y rectoras de las universidades chilenas (CRUCh) cumpliendo exigentes requisitos, y después haber pasado por el desierto de la pandemia, hemos aprobado un nuevo Plan Estratégico 2030, que nos abre a muchas novedades, como un nuevo campus en Providencia y una nueva facultad.

Por último, a vuestra izquierda está la casa donde vivo junto a un grupo de jesuitas. “Narnia” nos recuerda que somos Alumni de la Universidad jesuita de Chile. Pertenece a una larga tradición educacional de más de 500 años, con 200 universidades en el mundo, y con un sello y una identidad y misión que se expresa en lo que premiamos y reconocemos hoy.

Como lo hemos dicho antes, la universidad se renueva cada año con estudiantes que entran para aprender, y egresados y egresadas que salen para servir. Ese es nuestro deseo, formar hombres y mujeres para los demás, personas éticas, íntegras, y comprometidas con entregar un servicio a la sociedad en beneficio del bien común.

Y eso es lo que ustedes están haciendo hoy desde los distintos espacios y vitrinas que están ocupando con gran liderazgo y excelencia, dejando huella y buscando soluciones creativas que aporten al bien común de nuestra sociedad en su rol de docentes e investigadores en esta y otras universidades, como funcionarios/as públicos, emprendedores/as, líderes sociales y políticos, escritores, ejecutivos/as de empresas, profesores en establecimientos educacionales, periodistas, y consultores de organismos internacionales, entre otros tantos roles en los que ustedes realizan una contribución al bien común de nuestra sociedad.

Agradecemos el trabajo que estamos realizando desde la Dirección de *Alumni*, al interior de la Vicerrectoría Académica, la que a través de iniciativas como este Premio nos permiten señalar cuán estratégico es el mantener un trabajo sistemático, permanente y de largo plazo entre ustedes como egresadas y egresados y nosotros como universidad.

Lo hemos dicho muchas veces: ustedes son los embajadores y las embajadoras de la UAH. Porque se es alumno por un tiempo y se es *Alumni* para siempre.

¡Muchas gracias!